

ENCUENTROS CON LA PALABRA

“Y vio Dios que era muy bueno”



Departamento Nacional de Animación y Pastoral Bíblica
Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica - CEA

Fuente: Subsidio 2021 “Y vió Dios que era muy bueno” (Gn 1,31) DeNAPBi

Lunes 17 de abril

***Y vio Dios que éramos guauuu
Génesis 1,1–2,4^a***

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

La vida es el primer don que recibe todo ser, el regalo fundamental de Dios, quien es origen solo y únicamente de bondad y de belleza. Sin su Palabra creadora, nada podría existir. He aquí una de las verdades más hermosas que nos revela esta primera página de las Sagradas Escrituras. Sin embargo, la máxima dignidad que se podría predicar de alguna creatura es lo que afirma respecto al ser humano: hecho *¡a imagen y semejanza de Dios!* (v. 26). Por eso, el valor de la humanidad radica en ser sus representantes más sublimes. Según la Biblia, nuestro punto de referencia no es el animal, porque no somos “animales racionales”, tampoco lo es el género humano, porque no podemos autogenerarnos, pero sí lo es el mismo Dios. ¡Esta sí que es una buena noticia!

Por eso, todo ser humano que quiera ser pleno ha de tratar de imitar lo que Dios hace, y al modo como él lo hace. Sólo nos realizamos cuando la inteligencia y la voluntad se ponen al servicio del amor, como ama Dios. Nuestra responsabilidad es enorme: no deberíamos ser tiranos por el afán de dominar, ni conquistadores por el de someter. Tampoco ser autónomos ni autosuficientes, porque nuestra verdadera identidad es ser íconos del amor, de la ternura, de la misericordia, de la compasión, de la justicia del mismo Dios.

Cuando llega la hora de evaluar, lo primero que hace el Creador es contemplar su obra: “y vio Dios”. Luego la valora, y satisfecho de lo realizado afirma que le salió muy bien. Cada criatura le produce satisfacción y alegría. Es como si a cada una le dijese: “estoy contento que existas así” o “para mí, eres una belleza”.

Sin embargo, para con el género humano, la apreciación es aún más fuerte y hermosa. En el original hebreo el alcance es enfático: luego de la habitual fase contemplativa “Dios miró todo lo que había hecho” (v. 31), sigue la partícula *hinneh*, que le da al “muy bueno” un indiscutible tono exclamativo. Debería escribirse entre signos de admiración. Es como si hoy dijéramos un energético ¡*guuuuu!*. La interjección *hinneh* estaría expresando el estado de ánimo de Dios: Él se maravilla, está feliz. Tal es la belleza y la dignidad de la persona humana, que logra sacarle a Dios la primera exclamación gozosa de toda la Biblia. Cada uno de nosotros es mucho más que un “muy bueno”: es ¡*buenísimo!*, es ¡*guuuuu!*, es ¡*increíble!*

El desafío es, entonces, aprender a mirarnos con los ojos de Dios, con ternura, con misericordia. Con reconocimiento. No hay espacio para miradas duras y faltas de amor, para con nosotros mismos ni para con el otro. A pesar de los propios límites, faltas o pecados, estamos llamados a valorarnos y a exclamarnos con énfasis, como lo hizo y sigue haciendo Dios. Solo nos queda decir: “te alabo porque fui formado de manera tan admirable. ¡Qué maravillosas son tus obras Señor!” (Sal 139,14). Somos el culmen de la creación, lo más sublime y bello de todo el proyecto creador de Dios.

ORACIÓN INICIAL

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. *Leemos Génesis 1,1–2,4a*

LECTURA: *¿QUÉ DICE EL TEXTO?*

1. ¿Qué acciones lleva a cabo Dios al crear?
2. ¿Qué correspondencia se ve entre el 1º día y el 4º, el 2º y el 5º, el 3º y el 6º?
3. ¿Qué significa “bendecir” en Dios? Ver Gn 1,22,28 y Gn 2,3.
4. ¿Qué relación encuentras entre Gn 1 y Hech 17,28-29?
5. ¿Qué analogías hay entre Gn 1,1–2,4a y Gn 2,4b-25?
6. ¿Qué diferencia hay entre Gn 1,1 y 2 Mac 7,28?
7. ¿Qué novedad aportan los Salmos 19 y 104?

MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

PRIMER MOMENTO. *Meditamos las siguientes preguntas:*

1. ¿Qué es lo que más te impactó del texto?
2. ¿Estas dispuesta/o a dejar que Dios ordene tus caos?
3. ¿Cuáles situaciones caóticas querrías presentarle hoy?
4. ¿Crees en la eficacia y eficiencia de la Palabra de Dios?
5. ¿Cómo está tu obediencia frente a la Palabra de Dios?
6. ¿Cuál es la actitud correcta frente a tanta maravilla creada?

SEGUNDO MOMENTO. *Compartimos lo meditado entre todos*

ORACIÓN

Rezamos el Salmo 136, repitiendo: “*¡Porque es eterno su amor!*”.

(Podemos agregar intenciones)

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: *Padrenuestro...*

COMPROMISO Y ACCIONES

¿A qué me comprometo –algo bien concreto– para cuidar y/o respetar nuestra *casa común*?

Martes 18 de abril

Trabajen en paz para ganarse su pan
Génesis 2,4-17

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

El segundo capítulo del Génesis aborda varias temáticas, a saber: el descanso de Dios (vv. 1-3), el cielo y la tierra al comienzo de la creación (vv. 4-6), Dios dando *forma* al ser humano (vv. 7-17), Dios que busca darle al varón una ayuda adecuada (vv. 18-20), Dios encuentra esa ayuda adecuada y *elabora* a la mujer a partir del varón (vv. 21-25).

En este encuentro nos centraremos en el tema de la formación del ser humano (vv. 7-17), y en particular en la tarea que dicho ser humano debía cumplir en el jardín del Edén. Y lo primero que hay que saber, en contra de la creencia de que en el Edén no había que trabajar, es que allá el ser humano desarrollaba una labor: cultivar y cuidar de la tierra, para obtener los frutos para su sustento diario. En el jardín, el ser humano disfrutaba de lo que producía y, por eso, no experimentaba el trabajo como una carga pesada y amarga; para él era el medio que le permitía crear las condiciones de vida que Dios le había regalado. El desgaste laboral vino como consecuencia de la desobediencia (cf. Gn 3,17-19).

El origen del trabajo está descrito en el libro de Génesis. En el pasaje de apertura, Dios es el primer trabajador, ocupado con la creación del mundo (Gn 1,1-15). Y en Gn 1,31 se añade que, cuando Dios vio el fruto de Su trabajo, lo evaluó “muy bueno”.

De todo lo que creó Dios, sólo los humanos somos hechos a su imagen y semejanza (Gn 1,27). Ser creados a imagen de Dios significa tener un propósito en la vida, somos seres creados para realizar una tarea. Esto es lo que nos da una posición especial que ninguna otra criatura en la tierra puede pretender.

¿Cuál es ese fin, esa razón de haber sido creados? La de “cultivar y cuidar la tierra”. Algunos asumen que este mandato implica que la tierra fue creada solamente para uso y explotación por el hombre. Pero, contaminar el agua y el aire, destruir la vida salvaje y el hábitat de los animales, o desperdiciar los recursos naturales no va con el carácter de Dios o el dominio que Dios mandó a la humanidad. Esto implica que, por medio de nuestro cuidado por la creación, devolvamos nuestra adoración al Creador.

ORACIÓN INICIAL

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. *Leemos Génesis 2,4-17*

LECTURA: *¿QUÉ DICE EL TEXTO?*

1. ¿Qué personajes aparecen en la narración?
2. ¿Cómo aparece descrito el jardín del Edén?
3. ¿Qué tarea le encomienda Dios al hombre?
4. ¿Qué mandato le da Dios al hombre?
5. ¿Qué aspecto del trabajo acentúa Deut 22,1-7?
6. ¿Qué cosa le aporta el trabajo al ser humano según 2 Tes 3,7-12?

MEDITACIÓN: *¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?*

PRIMER MOMENTO. *Meditamos en silencio las siguientes preguntas:*

1. ¿Qué experiencias de trabajo tuve en mi vida?
2. ¿Me ha pasado estar desocupado?
3. ¿Cómo me sentí?
4. ¿Qué miedo me provocaba estar sin trabajo?
5. ¿Trabajo para vivir o vivo para trabajar?
6. ¿Disfruto de mi trabajo o lo vivo como una carga?

SEGUNDO MOMENTO. *Compartimos lo meditado entre todos.*

ORACIÓN

A cada intención, respondemos: “*San José obrero, intercede por nosotros*”

- Por quienes sufren la violencia en el trabajo, por quienes viven en la precariedad y sin derechos sociales, *oremos...*
- Por las mujeres en el trabajo, por las víctimas de acoso y discriminación. *oremos...*
- Por las organizaciones sindicales, para que con justicia promuevan los intereses legítimos de la colectividad, *oremos...*
- Por la prosperidad de las empresas, para que sirvan al bienestar general, *oremos...*
- Por las autoridades públicas, para que garanticen la justicia social dentro y fuera de las empresas, *oremos...*
- Por la Iglesia, para que seamos testigos vivos y creíbles de Dios y de su justicia, *oremos...*

(Podemos agregar intenciones)

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: *Padrenuestro...*

COMPROMISO Y ACCIONES

¿De qué manera puedo contribuir con mi trabajo al cultivo y cuidado de la Creación?

Miércoles 19 de abril

*El descanso
Génesis 2,1-3*

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

El breve pasaje bíblico con el cual haremos lectura orante, está precedido por el relato de la creación que concluye diciendo que: “Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Y atardeció y amaneció: día sexto” (1,31). En efecto, al final del sexto día Dios comprueba que todo lo que había hecho “era muy bueno”. Debe notarse que esta diferencia respecto a los otros días, donde se decía “era bueno” (1,4.10.12.18.21.25), señala que este “muy bien” del final es la palabra definitiva que se dice sobre la totalidad de la obra creada (mundo y humanidad) que viene de Dios. De ese modo, el primer relato de la creación introduce el séptimo día, en el cual Dios reposa, bendice y santifica el sábado.

Dios honra el séptimo día con una bendición particular, y lo separa de los otros días santificándolo, reservándolo todo para sí. El ser humano creado en el sexto día, última criatura, culmen de lo creado, “imagen y semejanza” (1,27) de Dios, no es la última palabra sobre la creación; también el ser humano es hecho para “otro”, es decir para el séptimo día, para el sábado en el cual la creación alcanza su sentido.

El sábado es el momento de la vida del ser humano, dominador de la creación, en el que recuerda, vive y reconoce el hecho de no ser el Señor, y que solo Dios es Señor absoluto. Por tanto, si el séptimo día es el tiempo de la contemplación de lo creado por parte de Dios, esto también vale para el ser humano, su criatura predilecta, la única hecha a su “imagen y semejanza”, que debe descansar para participar del gozo de Dios por la bondad de las cosas.

El séptimo día es el día de la perfección, porque conforme a la mentalidad hebrea (6 = tiempo indeterminado, no cumplido y 7 = conclusión, cumplimiento, perfección), el sábado corona los seis días precedentes. Según el autor bíblico, Dios emplea un tiempo determinado para crear el universo y ese tiempo tiene fin, porque toda la acción creadora de Dios tiende al séptimo día. Así el mundo creado alcanza su plenitud armónica y total cuando entra en el séptimo día en que Dios, cesando de trabajar, reposa para contemplar y disfrutar su obra.

El autor bíblico para expresar esta acción de “cesar de trabajar” usa el verbo “*šhabat*”, del cual viene el sustantivo “*šabbat* = sábado”. Por lo tanto, el comportamiento de Dios que trabaja y reposa se convierte en modelo ejemplar para el hombre creado a su imagen y semejanza.

El sábado quedará así consagrado al descanso y eso será la primera forma de santificarlo. No se pone ninguna otra prescripción para el día sábado que la de descansar a imitación de Dios (cf. Ex 20,8-11). Esta sana concepción impide hacer del trabajo un fin, que consume la vida del ser humano transformándolo en un esclavo (cf. Deut 5,12-15). El mandato de reposar le recuerda al ser humano que si bien en la semana debe trabajar porque debe dominar la obra creada, también debe descansar para alabar a quién realmente es Dueño y Señor de la creación. El sábado es una afirmación de la supremacía del ser humano sobre las cosas que hay que hacer (cf. Ex 34,21), pero sobre todo el sábado debe ser “memorial” del don de la libertad (cf. Deut 5,13-15), del don de la Alianza con Dios (cf. Ex 31,12-17), y del don de la vida (cf. Ex 20,8-11).

ORACIÓN INICIAL

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. *Leemos Génesis 2,1-3*

LECTURA: *¿QUÉ DICE EL TEXTO?*

1. Leer el relato completo de Gn 1,1–2,4.
2. ¿Qué valoración hace Dios de su propia obra?
3. ¿Cómo se describe el descanso de Dios?
4. ¿Qué significan los dos verbos “bendecir” y “santificar”?
5. ¿Por qué el ser humano debe descansar?

MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

PRIMER MOMENTO. *Meditamos en silencio las siguientes preguntas:*

1. ¿Por qué el texto bíblico presenta la creación en una semana?
2. ¿Qué sentido tiene trabajar seis días y descansar un día?
3. ¿Cómo vivo mi semana laboral?
4. ¿Cómo vivo mi descanso?
5. ¿Cómo bendigo y santifico el domingo?

SEGUNDO MOMENTO. *Compartimos lo meditado entre todos.*

ORACIÓN

A cada invocación, respondemos: *¡Gracias Señor por el don de la vida!*

- Gracias por la preciosa obra de la creación...
- Gracias por darnos el don de la vida y de la familia...
- Gracias por la salud y la posibilidad de trabajar...
- Gracias por el descanso...
- Gracias por la asamblea dominical...

(Podemos agregar intenciones)

- Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: *Padrenuestro...*

COMPROMISO Y ACCIONES

¿Qué actitudes y comportamientos debo cambiar para vivir y agradecer la gratuidad de Dios, aprendiendo a descansar y dar culto al Señor?

Jueves 20 de abril

***Debes abrir tu mano a tu hermano
Deuteronomio 15,7-11***

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

El texto con el cual haremos nuestra oración se encuentra dentro del llamado Código Deuteronomico (cap. 12–26). Si bien es probable que su origen sea en el Reino del Norte, no cabe duda que tuvo su impulso con la reforma de Josías.

Una de las preocupaciones constantes del pueblo fueron sus pobres, sobre todos desde que crecieron las ciudades. Israel, ante su Dios, se consideraba a sí mismo pobre. Reconocía que Dios se compadecía incesantemente del pueblo, por lo que cabía que Israel se preocupara de sus pobres. Además siempre oraba reconociendo que su Creador le había dado el alimento a su tiempo (cf. Sal 145,15-16) y que lo había cuidado en el desierto abundantemente (cf. Ex 16).

El gran sentido social del deuteronomista lo lleva a alertar sobre la necesidad de no permitir que las inevitables limitaciones humanas se conviertan en situaciones permanentes de desequilibrio social en el pueblo que Dios ha elegido. El Deuteronomio tiene una mirada utópica acerca de la pobreza. Lo que dice: “si hay junto a ti algún pobre entre tus hermanos...” (15,7), lo refuerza en el v.11: “seguramente no faltarán pobres en esta tierra”. No todos los días van a surgir una viuda, un huérfano, algún forastero impedido de trabajar o uno que cayó en bancarrota y tuvo que entregar su tierra de la cual vivía. El v. 14, a modo de mandato, dice: “no habrá ningún pobre junto a ti”, es decir, se debe poner remedio a las situaciones cotidianas de pobreza para que no se conviertan en estado permanente dentro de la comunidad. Esto evitará que se genere una clase social pobre permanente. Los pobres deben ser una excepción, no lo normal. Dios nos da todo lo necesario para vivir dignamente en esta tierra.

Sin embargo, aunque este mandato es divino, en Israel no siempre fue vivido por el pueblo como tal. Jesús les recuerda a los judíos que han anulado el mandato de Dios por conservar sus intereses y tradiciones, a veces muy mezquinas y egoístas (cf. Mt 15,6); es decir han puesto excusas para no socorrer al pobre debidamente.

Incluso, Jesús va a superar la ley deuteronomica y aquella del Levítico, cuando dice que al pobre habrá que liberarlo siempre de sus penurias (cf. Lc 12,33-34), y no cada siete años como mandaba la Ley.

El Deuteronomio insiste en que es responsabilidad de todos vencer a diario –con obras– la pobreza, que siempre está surgiendo por diversos motivos en el seno de las comunidades. Las víctimas de las crisis económicas, sociales, políticas, culturales, étnicas, raciales siempre son mis hermanos. “Ciertamente junto a ti no debería haber ningún pobre” (v. 4), pero agrega el motivo: “Dios le otorgará su bendición en la tierra que le va a dar como propiedad”.

El esquema social dominante en Israel impide pensar una sociedad sin pobres, sin embargo, ésta es precisamente la revolución del pensamiento deuteronomico. Ya los primeros versículos del capítulo 15 hablan de la práctica obligatoria del perdón de las deudas que sucesivamente debe ser acompañada por otras prácticas también de naturaleza social.

ORACIÓN INICIAL.

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO. *Leemos Deuteronomio 15,7-11*

LECTURA: *¿QUÉ DICE EL TEXTO?*

1. *¿Qué encontrará Israel en la tierra que Dios le dará?*
2. *¿Qué actitud no se debe tener ante los pobres?*
3. *¿Qué es lo que debe hacerse con los pobres?*
4. *¿Qué relación encuentras con Is 1,16-17?*
5. *¿Qué hace Dios con los que cuidan del pobre?*
6. *¿Qué promete Dios al que abre su corazón al pobre?*

MEDITACIÓN: ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

PRIMER MOMENTO. *Meditamos en silencio las siguientes preguntas:*

1. ¿He visto pobres en mi tierra (barrio, comunidad, zona)?
2. ¿Qué sentimientos, pensamientos me despiertan?
3. ¿Cómo vivo estos mandatos del texto leído?
4. ¿Cómo administro los bienes que Dios me ha dado? (ver *Laudato Si* 93-95)
5. Cuando asumo el drama de la pobreza según mis posibilidades: ¿Qué sentimientos me provoca?

SEGUNDO MOMENTO. *Compartimos lo meditado entre todos.*

ORACIÓN

A cada intención, respondemos: *Señor, abre mi corazón a todos mis hermanas.*

- Para que me conmueva ante la pobreza que hay...
- Para que con mis bienes socorra a los que necesitan...
- Para que escuchemos a Jesús en su llamado a servir a los pobres...
- Para que en nuestras comunidades trabajemos solidariamente por los pobres...
- Para que prediquemos el Evangelio del compartir...

(Podemos agregar intenciones)

Concluimos con la oración que Jesús nos enseñó: *Padrenuestro...*

COMPROMISO Y ACCIONES

Leemos Mt 25,31-46 y elegimos una obra a realizar en este tiempo.

Viernes 21 de abril

Jesucristo, el Primogénito de toda la creación
Colosenses 1,15-20

ALGUNAS PISTAS PARA LA LECTURA

El texto que se nos ofrece para orar, comienza formulando dos títulos cristológicos: “Imagen del Dios invisible”, que expresa la relación del Hijo con Dios, en la que Jesús participa de la trascendencia de Dios y lo hace presente. Y la de “Primogénito de todo lo creado”, que indica la relación del Hijo con las creaturas: Él existía antes de toda la creación. Tiene de trasfondo la figura de la Sabiduría personificada (cf. Prov 3,19), que fue creada por la divinidad al comienzo (cf. Prov 8,22; Ecli 24,9).

El v. 16 cuenta con una conjunción causal (“porque”), que declara su papel de *mediador* en el proceso creador, a la que le sigue la expresión “fueron creadas” que indica que la creación es obra del Padre. Sin embargo, se valió de una *mediación* (expresada con las preposiciones “en”, “por medio de”), para indicar que toda la creación encuentra en Cristo su origen, su fundamento y su meta final. El autor usa expresiones polares antitéticas (cielo-tierra; visible-invisible) para expresar la idea de totalidad. Nombra cuatro realidades con terminología del poder: “tronos, dominaciones, principados, potestades”. Ningún poder o ser del mundo invisible queda fuera del dominio de Jesucristo ni de su mediación creadora (2,10.15).

El v. 17 resume los dos títulos con una doble declaración: Jesús “es antes de todas las cosas”, anterioridad entendida tanto del orden temporal como de dignidad y función. Y, “todo en Él ha subsistido”, toda la creación tiene en Cristo su fundamento.

El término “cabeza” que usa el v. 18 no es biológico (cf. 1Cor 12,21), sino de autoridad o liderazgo, como se sigue del contexto (2,10). Declara el señorío

total de Cristo sobre la Iglesia y la total dependencia de ésta con respecto al Hijo; ya que ella es el cuerpo de Cristo.

El título “principio” es del ambiente sapiencial (cf. Prov 8,22) y designa el nuevo comienzo a partir de la resurrección. El título “primogénito” es cualificado por la expresión “de entre los muertos”, indicando su resurrección. Es un *inicio*, un principio de esperanza para todos. La proposición final (18c) explica la acumulación de títulos: *subrayar el primado del Hijo en todos los niveles y en todas las dimensiones*. El verbo *primerear* expresa la prioridad temporal o local y el primado de dignidad.

El v. 19 explica por qué y en qué sentido Jesús tiene el primado sobre todas las cosas, y la primera razón es teológica. La expresión Dios “tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud (*plērōma*)”, indica la “plenitud de la Divinidad” (2,9). Dios ha elegido estar presente, residir de modo total, estable y definitivo en la humanidad histórica *corporal* de Jesús.

La segunda razón es soteriológica: se trata de la reconciliación universal obrada por medio de Cristo (20a), una pacificación obtenida *mediante la sangre de su cruz* (20c). La expresión signo del sacrificio personal de Cristo, indica el precio de esta reconciliación. Acentúa el v. 19: el Padre ha puesto en Cristo la “plenitud” de los bienes salvíficos, accesibles en Él a todos los hombres, gracias a su mediación única y universal actuada históricamente en su muerte.

ORACIÓN INICIAL

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO: *Leemos Colosenses 1,15-20*

LECTURA: *¿QUÉ DICE EL TEXTO?*

1. Lee en las notas de tu Biblia las falsas doctrinas que había en Colosas.
2. ¿Con qué palabras se afirma la centralidad de Jesucristo?
3. ¿Con qué expresiones antitéticas indica la totalidad de la creación?
4. ¿Cuáles son los términos que indicaban el poder en aquellos tiempos?
5. ¿Qué versículo subraya el primado del Hijo en todos los niveles y dimensiones?
6. ¿Cómo se expresa en este himno la Pascua de Cristo?

MEDITACIÓN: *¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?*

PRIMER MOMENTO. *Meditamos las siguientes preguntas:*

1. ¿Creo que Dios, autor de la vida, ha pensado todo en un plan de salvación?
2. ¿He sacralizado elementos del universo, astros, naturaleza, etc.?
3. ¿Tenemos hoy influjos políticos, económicos o religiosos que tratan de imponer su señorío sobre el mundo? ¿Cuáles?
4. Creación y salvación son conceptos inseparables en la Biblia. ¿Qué experiencia de este pensamiento tienes en tu vida?
5. ¿Admiro, disfruto, cuido y defiendo toda la creación como obra de Dios?
6. ¿Vivo la experiencia del señorío de Jesucristo en mi presente?

SEGUNDO MOMENTO. *Compartimos lo meditado entre todos.*

ORACIÓN

A cada intención respondemos: *Cristo Jesús, imagen visible del Padre, fortalece nuestra fe*

- Aceptando el proyecto creador y salvador de Dios en nuestras vidas...
- Valorando la Tierra, como la casa común de todos...
- Denunciando la destrucción ecológica y el sufrimiento de los pobres...
(Podemos agregar intenciones)
- Recemos, *Padrenuestro...*

COMPROMISO Y ACCIONES

Concretar un compromiso en orden al cuidado del medio ambiente y la protección de la naturaleza.